

Macroeconomía

Juan Tugores Ques

PID_00201944

Material docente de la UOC

Juan Tugores Ques

Nacido en Palma de Mallorca (1953), casado y con dos hijos (un niño y una niña). Catedrático del Departamento de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona. Ha sido decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (1994-1998) y rector de la Universidad de Barcelona (2001-2005). Fue presidente del Comité de Normativa y Ética Profesional del Colegio de Economistas de Cataluña (1999-2001).

La revisión de este material docente ha sido coordinada por la profesora: Carolina Hintzmann (2013)

Segunda edición: septiembre 2013

© Juan Tugores Ques

Todos los derechos reservados

© de esta edición, FUOC, 2013

Av. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona

Diseño: Manel Andreu

Material realizado por Eureka Media, SL

Depósito legal: B-9.041-2013



Los textos e imágenes publicados en esta obra están sujetos –excepto que se indique lo contrario– a una licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada (BY-NC-ND) v.3.0 España de Creative Commons. Podéis copiarlos, distribuirlos y transmitirlos públicamente siempre que citéis el autor y la fuente (FUOC. Fundació per la Universitat Oberta de Catalunya), no hagáis de ellos un uso comercial y ni obra derivada. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/legalcode.es>

Introducción

La Macroeconomía es la parte del análisis económico que trata sobre el funcionamiento del sistema económico con una perspectiva agregada o de conjunto. Conceptualmente se contrapone –y complementa– a la Microeconomía, que estudia la economía a partir de agentes básicos como el consumidor y la empresa y sus interacciones en un mercado. Se podría pensar que para analizar el comportamiento de una economía en su conjunto basta simplemente con agregar: sumando la producción de las diferentes empresas, obtendríamos el producto interior bruto o similares indicadores de actividad. Haciendo un cálculo promedio ponderado de la evolución de los diferentes precios en los diferentes mercados, conseguiríamos una medida de la evolución de los índices de precios del conjunto de la economía, y así sucesivamente. En buena medida, esto es verdad. Sin embargo, si la Macroeconomía ha adquirido un estatus específico dentro del análisis económico es por las evidencias de que los problemas agregados de una economía presentan rasgos que van más allá de la simple adición de agentes o mercados individuales.

De hecho, la Macroeconomía nació como parte diferenciada del análisis económico sobre todo a partir de los análisis de la Gran Depresión de los años treinta. Hasta entonces, se complementaban las explicaciones de los funcionamientos de los mercados, las empresas y los consumidores con aspectos como las dimensiones monetarias o financieras de la economía, las fluctuaciones o ciclos y algunos aspectos del crecimiento económico o la dinámica a largo plazo. Sin embargo, el papel de las intervenciones públicas en economía era reducido y se confiaba, en casos de dificultades –las crisis periódicas ya se producían–, en mecanismos de ajuste más o menos automáticos, en términos de respuestas de los precios y salarios, ajustes de la cantidad de dinero de la economía, etc. La Gran Depresión demostró que, en ocasiones, estos mecanismos de ajuste presuntamente automáticos podían ser insuficientes y/o demasiado lentos en sus respuestas –en un entorno en el que cambios sociales y políticos habían incrementado la sensibilidad frente a temas como el desempleo– y que podían requerirse intervenciones públicas, conocidas a partir de ese momento como *políticas macroeconómicas*.

Desde entonces, la interacción entre nuevas realidades y problemas macroeconómicos ha ido dando lugar a sucesivas generaciones de modelos y enfoques analíticos, así como a controversias sobre las implicaciones para las políticas macroeconómicas. Algunos debates, como los relativos a intervencionismo de las políticas públicas frente a la confianza en mecanismos más o menos automáticos de retorno al equilibrio, han dado muchas vueltas, con planteamientos en la crisis iniciada en el 2008 que hacen recordar los de los años treinta. Otros, como la efectividad comparada de las políticas monetarias frente a las fiscales, han conocido muchas variantes en respuesta a entornos cambiantes,

entre éstos el grado de internacionalización de las economías. De hecho, en la actualidad disponemos de un conjunto de herramientas analíticas que derivan de esta trayectoria histórica y que suministran unas referencias que en cada momento hay que saber aplicar con realismo a cada situación, lo que recuerda la combinación de ciencia y arte que algunos han predicado de la gestión de las políticas económicas.

A continuación, resumimos algunos de los principales cambios en las realidades y herramientas analíticas que han ido conformando la Macroeconomía en las últimas décadas, para justificar la estructura de este curso.

Problemas y enfoques macroeconómicos: interacción entre realidades e ideas

Después de la Segunda Guerra Mundial, las políticas macroeconómicas adquirieron carta de naturaleza y fueron incorporadas a los compromisos de los gobiernos con las sociedades en forma de políticas de estabilización económica: los gobiernos asumían los retos de mantener el nivel de actividad económica en una evolución estable y próxima, en principio, al nivel de pleno empleo. Esto requirió contar con indicadores agregados, denominados *macromagnitudes*, y se desarrollaron mecanismos de contabilidad nacional que permitieran hacer el seguimiento de variables como la producción agregada –mediante el PIB o el PNB–, las tasas de paro, la posición de un país frente al resto del mundo en términos de balanza de pagos y más adelante, cuando a partir de finales de los años sesenta la inflación reapareció como un importante problema económico, indicadores agregados de la evolución de los precios como el IPC.

En estas tareas de estabilización macroeconómica en un principio el protagonismo correspondía a la política fiscal, básicamente por la situación de los años treinta en la que se consideraba que la política monetaria había llegado a su límite –con tipos de interés próximos a cero, una situación que se repetía durante la Gran Recesión iniciada en 2008. Este protagonismo inicial de la política fiscal –que se tradujo en un incremento del peso de los sectores públicos en las economías y en el gasto público del denominado *Estado del bienestar* (protección social, pensiones, subsidios de desempleo, sanidad y educación públicas, etc.)– pronto dio lugar a un tratamiento más ponderado de los papeles de las políticas monetarias y fiscales como herramientas de política macroeconómica. Ya en 1937, el profesor John Hicks presentó una formulación integrada para comparar en diferentes situaciones las efectividades de las políticas monetarias y fiscales, con un modelo macroeconómico denominado *IS-LM* que se convirtió en central y que todavía hoy muestra utilidad pedagógica notable. Los debates sobre las efectividades comparativas de las dos grandes herramientas macroeconómicas dieron lugar finalmente a una síntesis neoclásica-keynesiana que ha suministrado, durante décadas, la modelización de consenso de la Macroeconomía.

La reaparición de la inflación como una dificultad importante a finales de los años sesenta, complicada a principios de los setenta con los problemas derivados del primer *shock* petrolero, hicieron pasar a primer término de las preocupaciones y del análisis macroeconómico la dinámica de los precios. Esto requirió un tratamiento más detallado de la vertiente de la oferta en la Macroeconomía, ya que en las primeras formulaciones (marcadas por la historia), dado que el principal problema era la insuficiencia de la demanda agregada, se había utilizado el supuesto de que la oferta respondería a las fluctuaciones de la demanda sin incidencia especial sobre los precios. Las nuevas realidades evidenciaban que a menudo esto no encajaba con la realidad. Ahora, los modelos incorporan junto con los factores de demanda (agregada) un análisis de los mecanismos de la oferta agregada que incluyen aspectos como el funcionamiento de los mercados de factores (trabajo, entre otros) en un ámbito agregado, la determinación de precios por parte de las empresas, la fijación de salarios (nominales y reales), etc., con aspectos como las relaciones entre inflación y empleo/desempleo, etc. También pasan a primer plano los factores que pueden afectar a la economía no sólo por la vertiente de la demanda (como las políticas macroeconómicas tradicionales y los cambios en el consumo y la inversión), sino también por la oferta, desde los cambios en los precios del petróleo y otros *inputs* o materias primas, a las políticas de oferta y al papel de los cambios tecnológicos. La constatación de que determinados ajustes en los precios requieren un cierto tiempo hace hablar de mecanismos de respuesta macroeconómica a corto y a medio-largo plazo.

Durante las últimas décadas, se ha ido produciendo otro cambio importante que ha influido sobre la Macroeconomía: la creciente internacionalización de las economías. El hecho de que el nacimiento de la Macroeconomía moderna tuviera lugar en unos momentos –años treinta y cuarenta– en los que se habían impuesto en muchos países avanzados posicionamientos proteccionistas que redujeron el peso del comercio y las finanzas internacionales, hizo que los enfoques clásicos de la Macroeconomía partieran de economías cerradas a las transacciones internacionales y que sólo de manera lenta fueran incorporando aspectos de economías abiertas. Las contribuciones al respecto de Robert Mundell en la década de los años sesenta fueron pioneras. Sin embargo, durante mucho tiempo, y en algunos casos aún hoy día, los textos de Macroeconomía examinaron a fondo las economías cerradas y añadieron después algunas consideraciones de cómo se modifican los análisis cuando se introducen las transacciones internacionales, tanto comerciales como financieras. Actualmente, tiene más sentido ir introduciendo en los diferentes modelos macroeconómicos los aspectos internacionales tan pronto como sea posible, ya que con frecuencia los cambios que esto implica no son ajustes marginales, sino realmente modulaciones muy importantes.

La crisis de finales de la primera década del siglo XXI –denominada ya por algunos como *la Gran Recesión*– reabrió algunas polémicas, como iremos viendo, tanto a raíz de las inadecuaciones de los modelos existentes para anticipar y evitar la crisis, como en lo que respecta a las propuestas para salir de la crisis y

fundamentar con solidez la recuperación. Se recordaba cómo el nacimiento de la Macroeconomía se vinculó con las insuficiencias para entender y evitar la Gran Depresión iniciada en 1929. Se recordaba (*The Economist*, julio del 2009) que el término *Macroeconomics* había aparecido en un artículo de Jacob Marshack en el que establecía un paralelismo entre las maneras en las que progresa el conocimiento en economía y en otras disciplinas como la sismología. Decía Marshack que los sismólogos aprenden gracias a “mejores instrumentos, teorías mejoradas o terremotos más frecuentes” y añadía que en el caso de la (macro)economía “los terremotos habían hecho la mayor parte del trabajo”. (Para no obviar ningún debate, el mediático premio Nobel de Economía del 2008 Paul Krugman corregía que fue en 1933 cuando Ragnar Frisch ya utilizó la palabra *Macroeconomics*). ¿Cómo incidirán los acontecimientos de la crisis y postcrisis (el nuevo gran terremoto) en el desarrollo de la Macroeconomía? ¿Qué conocimientos se pueden transmitir con honestidad intelectual y rigor a los interesados en el estudio de la Macroeconomía en los momentos actuales?

A lo largo de esta evolución, como ya se ha insistido, las ideas macroeconómicas han interactuado con los hechos, dando lugar a sucesivas olas de formulaciones y modelos. Sin embargo, también se puede detectar una cierta contraposición entre, por una parte, enfoques más partidarios de un papel activo de las políticas públicas en (macro)economía, normalmente fundamentados en las limitaciones de los mecanismos más o menos automáticos de los mercados para mantener equilibrios razonables o para retornar a los mismos en caso de perturbaciones o *shocks*; y, por otra, posiciones que confían más en el papel de los mercados y limitan el papel de las políticas macroeconómicas que, incluso, pueden ser consideradas contraproducentes o generadoras de problemas (como déficits públicos, inflación, etc.). La historia de la Macroeconomía tiene, pues, la dualidad de ir avanzando en comprensión de los fenómenos con creciente rigor científico, sin eludir los debates consustanciales a las ciencias sociales.

Conocer y entender bien la lógica de los modelos más básicos continúa siendo el mejor punto de partida, especialmente cuando los acontecimientos han demostrado que la pérdida de realismo que se había aceptado para alcanzar determinados niveles de sofisticación ha llevado a una pérdida de efectividad de la Macroeconomía, lo cual ha hecho hablar a Paul Krugman de una “*Dark Age of Macroeconomics*” o a Dani Rodrik del “*sorry state of (macro)economics*”. Recuperar la comprensión de los mecanismos más básicos, entender las relaciones más capitales y contrastarlas continuamente con los problemas reales continúan siendo ahora las mejores recetas.

Estructura de este texto

Esta “narración” de la evolución de la Macroeconomía permite explicar y entender la estructura del contenido de este texto, que se organiza en cuatro módulos.

El módulo 1, “Macroeconomía clásica y a largo plazo”, incluye dos temáticas: por una parte, lo que podríamos denominar *Macroeconomía a largo plazo*, es decir, el estudio de los mecanismos que determinan el nivel agregado de producción a largo plazo, considerando aspectos tales como el papel de la tecnología, la productividad de los factores de producción, la acumulación de factores y sus combinaciones productivas, etc., que conforman el análisis del crecimiento económico. Por otra parte, lo que se ha denominado *Macroeconomía clásica*, es decir, los mecanismos macroeconómicos implícitos en el análisis económico antes de formalizarse el concepto de *Macroeconomía*. Aquello que unifica estos dos enfoques es referirse a situaciones en las cuales las políticas macroeconómicas (en el sentido de políticas macroeconómicas activistas) no hacían falta (o parecía que no hacían falta), bien por la confianza de los clásicos en los mecanismos automáticos de ajuste, bien porque los desajustes a corto plazo se tendrían que haber resuelto. Dicho de otra manera, el primer módulo se dedica a las tendencias a largo plazo de los agregados macroeconómicos, a los procesos de crecimiento a los que dan lugar y a los mecanismos automáticos que, según determinadas concepciones del funcionamiento de la economía, tendrían que permitir restablecer los equilibrios macroeconómicos de manera razonablemente rápida y suave, dando cobertura a los planteamientos del *laissez faire* que minimizaban el papel y la necesidad de las intervenciones públicas en economía.

La creciente constatación de las insuficiencias de estos mecanismos automáticos (sobre todo en momentos de crisis serias), la creciente preocupación sociopolítica y priorización de problemas como el desempleo y la creciente constatación de que, aunque a largo plazo los factores de oferta (tecnología, capacidad productiva, etc.) son capitales a corto y medio plazo, hace que los factores de demanda tengan un elevado protagonismo. Todo esto supuso cambios importantes en la manera de interpretar y entender el funcionamiento de la Macroeconomía, y dio lugar al surgimiento de las modernas políticas macroeconómicas.

Las dificultades y carencias de estos mecanismos dan lugar al módulo 2, en el que los ajustes en cantidades (renta, producción, empleo) se convierten en centrales –a veces se ha dicho que los modelos clásicos confían en los ajustes mediante precios, mientras que los modelos keynesianos constatan las limitaciones de estos mecanismos y plantean ajustes mediante cantidades. Se analiza el modelo keynesiano básico (denominado *de 45°* o *renta-gasto*) y se hace una primera discusión sobre el papel de las políticas macroeconómicas, tanto en economías cerradas como abiertas. Como ya se ha indicado, hoy día no es recomendable entretenerse demasiado en el análisis de la economía cerrada, al contrario, conviene pasar rápidamente al estudio de la economía abierta para ver de inmediato cómo se modulan los argumentos en situaciones como las actuales. Algunos debates tradicionales, como la magnitud de los multiplicadores del gasto o el papel de la paradoja de la austeridad, vuelven a tener protagonismo y merecen un seguimiento especial. Una versión muy sencilla de

economía abierta permite plantear los fundamentos de las interacciones entre economías nacionales y los potenciales conflictos y vías de coordinación de políticas macroeconómicas.

El módulo 3 se dedica a las interacciones entre el sector real y el monetario-financiero de la economía. Se incorpora el modelo *IS-LM*, y se analiza, previa introducción de los mecanismos monetarios y financieros básicos, el papel de la política monetaria y la determinación de los tipos de interés. El funcionamiento de las interacciones entre variables reales (actividad, componentes de la demanda, etc.) y financieras (tipos de interés, financiación de la economía) es el centro del capítulo, y se incluye el papel de las políticas fiscales y monetarias (y de sus combinaciones o *mix*) de nuevo tanto en economías cerradas como en abiertas. Hay que destacar que el debate sobre la efectividad de las políticas tiene trasfondos y lecturas de amplio alcance. Y también que la traslación del modelo *IS-LM* a economías abiertas, con diferentes sistemas de tipos de cambio y de movilidad de capitales, es un avance primordial para entender los problemas y márgenes de maniobra en el contexto macroeconómico de economías abiertas a un mundo global, como las actuales.

Finalmente, el módulo 4 introduce el juego simultáneo de los factores de oferta (presentados en el módulo 1) y los de demanda (módulos 2 y 3) para ofrecer una visión integrada del funcionamiento de la Macroeconomía en economías cerradas y abiertas. Para llegar a estas formulaciones, es preciso introducir de manera más explícita y detallada el papel de los precios y de la inflación (y alguna referencia a la deflación), lo cual requiere profundizar en la vertiente de la oferta, es decir, el comportamiento de las empresas a la hora de fijar precios y negociar salarios, así como otros precios de los factores de producción. Las interacciones entre variaciones en precios y cantidades (actividad económica, empleo) tienen lecturas diferentes según el horizonte temporal (corto, medio y largo plazo), y será necesario analizar hasta qué punto los ajustes a largo plazo se acercan o no a las formulaciones del capítulo 1. De nuevo, las implicaciones de la internacionalización son profundas y abren el debate sobre la dimensión global de los problemas y de las políticas para afrontarlos.

Este texto va dirigido a estudiantes e interesados en Macroeconomía que tengan un conocimiento previo de conceptos básicos de las magnitudes macroeconómicas (PIB, IPC, etc.), así como de la temática general de los principales objetivos y políticas macroeconómicas, a un nivel como el que proporciona el texto “Comportamiento de los agregados económicos” (CAE) de los profesores Carolina Hintzmann, Albert Puig y Mercè Sala (editado por la UOC, 2009). Cuando a lo largo del texto se hacen referencias a conocimientos previos, a veces se especifica el módulo del CAE de referencia.

Objetivos

1. Proporcionar conocimientos de los principales enfoques y modelos macroeconómicos para analizar y evaluar las situaciones de las economías.
2. Proporcionar las herramientas analíticas básicas, el aparato instrumental y gráfico y las referencias para desarrollar los principales conceptos y relaciones macroeconómicas.
3. Comprender las interacciones entre las formulaciones macroeconómicas y los problemas que se han tenido que ir afrontando a lo largo de la historia y en la actualidad, y derivar lecciones de esto.
4. Comprender los mecanismos básicos del crecimiento económico como dinámica macroeconómica a largo plazo, analizando el papel de los factores de producción, el progreso tecnológico, el ahorro, la innovación, etc., así como las correspondientes políticas.
5. Conocer las interpretaciones macroeconómicas clásicas, con los mecanismos de ajuste a cambios, como por ejemplo la flexibilidad de precios y salarios, la dicotomía entre los factores reales y los monetarios y los equilibrios entre ahorro e inversión, así como el mensaje de confianza en el *laissez faire*, que se derivan de esto.
6. Entender los problemas que hacen surgir situaciones de producción inferior a la de pleno empleo, con desempleo persistente, y la insuficiencia de los mecanismos tradicionales de ajuste.
7. Analizar el papel de las políticas fiscales para hacer frente a situaciones de recesión, así como las herramientas disponibles de gasto e ingresos públicos, y los problemas de la posición presupuestaria deficitaria.
8. Analizar las complejidades que se introducen en economías abiertas con relaciones internacionales, cómo estas complejidades pueden afectar a la efectividad de las políticas macroeconómicas y cómo las interdependencias entre países afectan a los escenarios macroeconómicos.
9. Analizar las estrategias de política monetaria y su efectividad, en economías cerradas y abiertas, con diferentes grados de movilidad internacional de capitales.
10. Analizar las interrelaciones entre políticas fiscales y monetarias y comparar sus efectividades, las circunstancias que las determinan y sus impactos.

- 11.** Entender los márgenes de maniobra y las restricciones que afrontan las políticas macroeconómicas en las economías modernas.
- 12.** Analizar el papel de los precios en las modelizaciones macroeconómicas y los problemas desde la vertiente de demanda agregada y los de la vertiente de la oferta agregada, incluidos los *shocks* de oferta y los problemas que plantean a las políticas macroeconómicas.
- 13.** Entender los fundamentos de los problemas de oferta agregada en las economías modernas, con las interacciones entre mercados de trabajo, mecanismos de fijación de salarios y precios, el papel del desempleo y las expectativas.
- 14.** Obtener una amplia visión de conjunto de las macroeconomías modernas, sus interrelaciones y el potencial papel de las políticas macroeconómicas.

Contenidos

Módulo didáctico 1

Macroeconomía clásica y a largo plazo

Juan Tugores Ques

1. La función de producción agregada y el crecimiento económico
2. Descomposición de los factores explicativos del crecimiento económico
3. La teoría del crecimiento económico: un modelo básico
4. Ahorro, progreso tecnológico y crecimiento económico: implicaciones
5. Otros enfoques del crecimiento económico: implicaciones
6. Macroeconomía clásica: producción y empleo
7. Mecanismos básicos de ajuste en el modelo clásico
8. El papel del dinero: la teoría cuantitativa
9. Ahorro, inversión y tipos de interés
10. ¿Se puede confiar en los automatismos? ¿Qué puede fallar?

Módulo didáctico 2

Macroeconomía a corto plazo: renta y empleo

Juan Tugores Ques

1. Gasto agregado y equilibrio macroeconómico
2. Un modelo macroeconómico keynesiano básico: ¿equilibrio con desempleo?
3. Ahorro e inversión, de nuevo
4. Políticas fiscales: herramientas, posibilidades y problemas
5. Aplicación. Una comparación entre dos crisis: la Gran Depresión y la Gran Recesión
6. Los multiplicadores: teoría y casos
7. Economía abierta
8. Políticas macroeconómicas en economías abiertas
9. Interdependencias macroeconómicas y coordinación
10. Una aplicación: el debate sobre el *decoupling*

Módulo didáctico 3

Interacciones entre mercados de bienes y mercados financieros

Juan Tugores Ques

1. Renta y tipos de interés. Los mercados de bienes y servicios: la relación *IS*
2. El equilibrio de los mercados monetarios y financieros: la relación *LM*
3. Interacciones entre los sectores real y monetario: el funcionamiento del modelo *IS-LM*
4. Las políticas fiscales y monetarias en el modelo *IS-LM*
5. *Policy mix*. Combinaciones de políticas fiscales y monetarias: teoría y casos
6. Aplicación: casos de estrategias monetarias

7. Economía abierta: implicaciones por el modelo
8. El papel de la movilidad internacional de capitales y de los regímenes cambiarios
9. Efectividad de las políticas macroeconómicas en economías abiertas
10. El trilema de las economías abiertas

Módulo didáctico 4

Actividad económica, inflación y políticas macroeconómicas

Juan Tugores Ques

1. El papel de los precios en Macroeconomía: precios, inflación y deflación
2. Demanda agregada y precios
3. Una formulación provisional de la oferta agregada a corto plazo
4. Demanda y oferta agregadas a corto, medio y largo plazo
5. ¿Qué hay tras la oferta agregada?
6. Inflación y desempleo: la relación de Phillips y otras interpretaciones
7. Expectativas y políticas macroeconómicas
8. Una aplicación: juegos de política monetaria
9. Oferta y demanda agregadas en economías abiertas
10. Problemas macroeconómicos en un mundo global

Bibliografía

Hay varios textos de gran calidad sobre Macroeconomía para un nivel intermedio. Entre éstos, se pueden destacar por su solvencia analítica y pedagógica los siguientes:

Blanchard, Olivier; Amighini, Alessia; Giavazzi, Francesco (2012). *Macroeconomía* (5.ª ed.). Pearson Educación.

Dornbusch, Rudiger; Fischer, Stanley; Startz, Richard (2009). *Macroeconomía* (10.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Mankiw, Gregory (2007). *Macroeconomía* (6.ª ed.). Antoni Bosch editor.

El seguimiento de los datos macroeconómicos y su análisis es una tarea prioritaria de organismos nacionales e internacionales. Como referencias recomendables generales, se pueden destacar las publicaciones y estadísticas –las referencias más precisas se proporcionan en cada módulo– de:

Banco Central Europeo (<http://www.ecb.int>)

Banco de España (<http://www.bde.es>)

Fondo Monetario Internacional (<http://www.imf.org>)

